

LA FARSA DE LA INVASION Y LA ACTITUD DE LA CTV

Al despertar la nación venezolana el 13 de Mayo, se encontró nada más y nada menos ~~frente a sus ojos,~~ a una supuesta invasión castrista.

Los periódicos en grandes titulares daban cuenta de tan formidable hecho. Mucha gente creyó oír disparos en el "Avila", no faltó quien temiera una movilización general, y hasta hubo algunos que imaginaron verse en el campo de batalla. En pocas horas Venezuela se puso al borde de una crisis política.

Ahora bien, horas después, la gran invasión resultó ser menos espectacular de lo que se pensaba. Cuando se indagó la forma en que ~~realizaron~~ ^{se realizó} la invasión, comenzaron los problemas; los voceros gubernamentales no lograban ponerse de acuerdo, los diarios daban informaciones contradictorias. Pero todos coincidieron en un hecho, a saber: la "gran invasión" fue realizada por cuatro cubanos (que posteriormente se redujeron a dos) ayudados por ocho supuestos guerrilleros venezolanos (digo supuestos, porque nunca aparecieron y nadie se explica cómo pudieron escapar-seguramente se transformaron en peces o se fueron con algunas sirenas). Aquí encontramos la primera gran broma. El gran ejército venezolano compuesto por cuatro soldados, rechazó el ataque de los cuatro cubanos (o de los dos?). Tremenda invasión! La mas pobre que jamás haya existido. El mismo hombre primitivo se reiría de semejante invasión. La farsa comienza por el título, ¡Qué decepción para los que se imaginaron ver todo un ejército castrista librando encarnizada batalla contra el glorioso ejército venezolano, a cuya cabeza ~~estaba~~ ^{hubiera estado} el Gral. Ramón Florencio Gómez! Pero esto no se queda ahí, la nacionalidad misma de los invasores es dudoso. Nunca se sabrá la verdad. Cuando apareció un cadáver en un río, el Gobierno no se apresuró a decir que era ^{uno} de los cubanos que participaron. Claro! Había que mostrar que se tenía ^{la} mitad más uno de los invasores. Además, ocuparse de uno es más fácil que de dos. Aquí viene otra broma: aunque carecía por completo de documentos personales, las Fuerzas Armadas determinaron su nacionalidad por el hecho de que en una de sus botas tenía las iniciales del ejército cubano. Fue algo insólito. Leoní debe ser "un gran católico", quiero decir, un hombre libre de pecados, porque tales milagros no ocurren muy a menudo, ni se le conceden a todo el mundo.

Y hay invasión para rato! De los dos cubanos que quedaron, uno tuvo la mala suerte de ser llevado a la misma celda donde estuvo Fabricio Ojeda. Y, caso curioso, murió en las mismas circunstancias. Esa celda debe estar realmente embrujada. Por supuesto que el otro no quiere nada con esa celda porque teme "suicidarse"...

Pero no vale la pena seguir analizando la invasión en sí misma. Está comprobado que es una de las más descoradas invenciones de los adecos, producto de una mente tanto infantil como criminal.

Algunos hechos dan más firmeza a nuestra apreciación. Durante muchos días el gobierno puso a funcionar toda su maquinaria propagandística, para engrandecer más aún la supuesta invasión y llenar de regocijo el pecho del glorioso ejército venezolano. Carlos Andres Perez pedía la pena de muerte para los supuestos guerrilleros venezolanos que participaron en el hecho. Los diarios, la radio y la televisión se hacían eco de las violentas frases, llenas de patriotismo de los líderes del gobierno. Por otra parte, los partidos llamados de oposición, hicieron causa común con